

CRÓNICA SOBRE LA XXIVª SEMANA DE TEOLOGÍA PASTORAL

El frío que se vive en Enero en Madrid es muchas veces deprimente y las personas se sienten tan afectadas que se ensimisman a punto de no ser capaces de decir “Hola” al de su lado, es decir, de reconocer la presencia del otro, éste que contigo comparte el espacio de la acera, del andén o de la parada, éste que está allí. Este ensimismamiento es tan cruel que se nota fácilmente cuando nos encontramos en estos “espacios de anonimato”¹ como el Metro o el Autobús o incluso en los Super o Hipermercados donde el “culto” a la tecnología y la atención a las etiquetas de precios absorbe los presentes y reduce uno a la sombra de si mismo porque desde el “oficio mudo” la gran mayoría conversa con sus dedos tecleando o conversando con sus adentros de mirada posada en su *Kindle*, su *iPad* o *Tablet* o aún de pensamiento y mirada perdidos en el mundo imaginario, absorto en el panorama de la crisis económica. Y eso hace del invierno madrileño en este mes de Enero, casi un infierno si recordamos a J. P. Sartre que decía que “el conflicto es el sentido original del ser-para –los- demás”, por eso, la esencia de las relaciones interpersonales no es el *Mitsein*², sino el conflicto [...]. El infierno son los otros³, concluía Sartre.

Esta visión dantesca del invierno madrileño en el mes de Enero recobra su espacio humano revitalizado, cuando se convoca esta “semana mágica” que ha pasado para la Historia con la designación de “**Semana de Teología Pastoral**” en la cual, de todos los rincones no solo de España, sino también del Mundo más allá, vienen hombres y mujeres sedientos de vivir nuevas experiencias y compartir sus propias alegrías y esperanzas anhelando sentirse parte de un modelo de Iglesia como comunión, como pueblo, animado por una fe basada en la palabra original que es Jesús de Nazaret, una Iglesia abierta al espíritu ecuménico hacia todas las Iglesias y hacia todas las religiones; una Iglesia presente en el mundo como servidora, partidaria de la libertad y dispuesta al dialogo⁴, Iglesia discípula como diría Julio Lois, porque todos somos conscientes que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y mañana (Heb 13, 8), pero el Hombre no es el mismo de ayer, hoy, y mañana. El sujeto de ayer es diferente al de hoy. Por eso, el Vaticano II no quiso hacer otra Iglesia, sino comprender la Iglesia⁵. De aquí la tarea del Instituto Superior de Pastoral al organizar la tradicional⁶ “Semana de Teología Pastoral” consciente que no quiere organizar otra Iglesia, sino comprender la Iglesia y desde un nuevo método epistemológico entender que la Teología Pastoral no solo se hace partiendo del dato

¹ M. AUGÉ, *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*, Seuil, Paris 1992

² Comunión

³ J. P. SARTRE, *Critique de la raison dialectique*, Paris, 1960, 431

⁴ J. P. GARCÍA MAESTRO, *Recibir el Concilio 50 años después*, ISP, Verbo Divino, Estrella (Navarra) 2012, 9

⁵ Decía Juan XXIII: “No es que haya cambiado el Evangelio. Somos nosotros los que hemos comenzado a comprenderlo”

⁶ La llamamos tradicional a la “Semana de Teología de Pastoral” porque ya cuenta con su XXIVª Semana. Si Dios nos da la vida en el próximo año, 2014, nuestros ojos serán testigos de la celebración de las bodas de plata de esta iniciativa que ha dejado huella en la Iglesia por todo lo que ha aportado para la renovación de la Iglesia dentro del espíritu del Vaticano II

de la revelación, sino partiendo también de “ hechos y problemas recibidos del mundo y de la historia”⁷.

Fieles a este espíritu, el Instituto Superior de Teología Pastoral en Madrid, convocó para los días 29, 30 y 31 de Enero de 2013 la XXIVª Semana bajo el tema: “**INVITAR HOY A LA FE**”, pues, una Institución del rango del ISP no puede quedarse indiferente a lo que es el “hoy de la Iglesia”, es decir, la celebración del Año de la fe convocado por el Papa Benedicto XVI.

La Semana tuvo un elemento nuevo, pues, en lugar de las alternadas mesas redondas que le caracterizaron en los años anteriores, esta vez el evento contó con siete ponencias y una única mesa redonda en la tarde del primer día. Otro dato de relieve, es que la Semana fue casi en su totalidad animada por los profesores de la casa, pues, tal como veremos en seguida, solamente la cuarta y quinta ponencia y la mesa redonda fueron animadas por ponientes invitados, es decir, no ligados directamente al ISP como Institución.

Tras las palabras de bienvenidas pronunciadas por el Director del ISP, D. José LuíS Segovia, familiarmente conocido por Josito, a Felicísimo Martínez Díez, OP, un de los veteranos de casa, cupo la misión de “ostiario” para abrir la sección con su ponencia intitulada “**Presupuestos para adentrarse en los caminos de la fe**”. De forma muy sintética expuso los preámbulos de la fe ayer y hoy. Habló de la necesidad de bajar la experiencia de la fe desde los andamios de la razón a las experiencias cordiales, superando la cultura de la desconfianza desde la base antropológica de la fe; viviendo y cultivando la dimensión contemplativa como antídoto contra la disipación o la diversión abriéndose a las experiencias de trascendencia para por fin poner y cultivar experiencias y prácticas comunitarias que superan la cultura del individualismo. Como cuestiones de fondo fueron expuestas estas dos: 1. ¿Qué actitudes en la vida humana propician más el acceso a la fe? 2. ¿Qué actitudes en vida humana bloquean más el acceso a la fe? Las respuestas a estas cuestiones se les hizo cargo los Grupos de trabajo que desde el exponer en común compartieron su experiencias y hicieron publicas sus aportaciones.

La tarde del día 29 fue testimonio de una animada mesa redonda que reflexionó sobre “**Algunos escenarios para la invitación a la fe**”. De ella formaron parte Ana María Schlüter (Maestra de Zen); Letizia Sánchez Hernández (Conservadora del Patrimonio Nacional) y María Ángeles López Romero (Redactora Jefe de RS21). La clausura de éste primer día estuvo a cargo de José LuíS Corzo Toral que a estilo propio de pedagogo y de buen escolapio, conocedor de D. Milani abordó el tema “**Tragaluces de lo divino**”. J. L. Corzo partiendo de las mediaciones como símbolos – sacramentales, tomando la transmisión de la fe como testimonio y entrega, recorriendo la Biblia, el Vaticano II, tocando fondo con la realidad y echando una mirada a los signos de los tiempos como reto de la lectura creyente de la actualidad aterrizó apuntando la tensión pastoral entre la intimidad y el entorno en la invitación a la fe.

El segundo día, es decir, el día 30 de Enero se inició con el himno de alabanza al Señor Nuestro Dios, en aquel que fue el momento de dialogo profundo entre Dios y los reunidos, momento de contemplación y de gozo de espíritu enmarcado con el sentido vocacional: “**Tu me llamas por mi nombre**” acompañado de una interpelación interior: “¿Quién soy? [...] Sea quien sea, tú me conoces, tuyo soy”. Alimentados en este dialogo con Dios, el día siguió su rumbo con la

⁷ J. P. GARCIA MAESTRO, *Recibir el Concilio 50 años después*, o.c. 8

primera ponencia a cargo de Antonio Ávila Blanco y Felisa Elizondo Aragón. Ésta aún convaleciente, tras la gran intervención quirúrgica a que estuvo sometida hace dos meses y que la obligó a pasar largos días en la Clínica de la Concepción – FJD. Su presencia fue un acto de heroísmo y de verdadero amor al ISP, institución a que ha dedicado su vida sin reparos. A estos dos profesores cupo la responsabilidad de desarrollar el tema “**¿De qué venís hablando? ¿Por qué no escuchamos lo que habla la gente?**” En realidad fue un plato suculento para iniciar una mañana que exigía un buen acicate para no adormecer, pues, entre el contraste de una sala cómoda y confortable inundada de calor humano y el frío que se vivía fuera de aquellas paredes, el monóxido de carbono no tardaría en atacar nuestras facultades inhibiéndolas dando paso al Morfeo . Antonio Ávila con mirada y tono típico de psicólogo presentó la necesidad de situarnos a la escucha proponiendo una serie de preguntas con contenido profundo como: ¿Por qué debemos escuchar? ¿Dónde debe ubicarse la escucha necesaria para la invitación a la fe? ¿Escuchar para qué? ¿Cuál es el fin último de nuestra escucha? Felisa Elizondo, como mujer de las cosas del fin, llena de un sentido de esperanza escatológica se ocupó de la pregunta “¿De qué venís hablando? Dos oídos atentos” Lo hizo desde un intento de escucha: lo religioso – católico en algunas páginas de la novela española contemporánea y como característica propia de la casa lo hizo también desde un intento de escucha a nuestro mundo, un mundo sometido a mutaciones rápidas, mundo globalizado, mundo líquido, un mundo con una sociedad en crisis pero con ansia de paz, un mundo con una humanidad en búsqueda y con necesidad de sentido.

La tarde nos brindó la presencia de un invitado. Se trata de Xavier Morlans, profesor de la Facultad de Teología de Cataluña que vino hablar sobre “**Nuevas iniciativas para invitar a la fe**” habiendo puesto su acento en el primer anuncio, el eslabón perdido y como *background* el recién terminado Sínodo de los Obispos: “El primer anuncio es el lugar donde el kerigma, el mensaje de la salvación del misterio pascual de Jesucristo, es proclamado con gran poder espiritual, capaz de provocar el arrepentimiento del pecado, la conversión del corazón y la decisión de la fe”⁸ // “Sobre Jesucristo como sujeto del kerigma: Por lo tanto la tarea de la Iglesia consiste en realizar la *traditio evangelii*, el anuncio y la transmisión del evangelio que es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree (Rom 1, 16) y en última instancia, se identifica con Jesucristo (1Cor 1, 24)”⁹. // “El Evangelio es Evangelio de Jesucristo; no solamente tiene como contenido Jesucristo. Mucho más, éste último es, a través del Espíritu Santo, también el promotor y el sujeto primario de su anuncio, de su transmisión. El objetivo de la transmisión de la fe es la realización de este encuentro con Jesucristo, en el Espíritu, para llegar a vivir la experiencia del Padre suyo y nuestro”¹⁰. Xavier apuntó desde estas luces la importancia de la catequesis que hace alimentar y crecer la fe, por eso, las catequesis kerigmáticas y los itinerarios de re-iniciación cristiana de adultos son como presupuestos de continuación del primer anuncio.

La última parte de éste segundo día fue reservada a otro invitado: Francisco José Andrades Ledo, de la Facultad de Teología de UPSA – Salamanca. Este vino hablar sobre los “**Modelos de la evangelización: ayer y hoy**”. Francisco José “Paco” como le tratan entre los suyos, aportó los

⁸ Sínodo de los Obispos – 2012, *Propuestas finales* nº 9

⁹ *Instrumentum Laboris*, Sínodo de Obispos – 2012 – nº 26

¹⁰ *Lineamenta*, Sínodo de los Obispos – 2012, nº 11

modelos históricos de la evangelización desde los momentos iniciales de la comunidad cristiana, pasando por los primeros siglos del Cristianismo, la edad Media, la época de la predicación mendicante hasta los modelos del Vaticano II y los surgidos en su recepción. Para concluir tocó sobre los modelos evangelizadores recientes según las dimensiones de la acción pastoral que conducen hacia una pastoral nueva en misión, la misión como dialogo profético y hacia una evangelización de engendramiento, es decir, pasar de una pastoral de mantenimiento para una pastoral que genera vida.

El tercero y por señal, el último de esta la “Semana de Teología Pastoral” es siempre acompañado con un elemento especial: la celebración de la Eucaristía, el momento por excelencia, momento central de acción de gracias por todo lo que se ha aportado y sobre todo por sentirnos hijos del mismo Padre, llamados al mismo destino y proyecto cuyo centro es Jesucristo muerto y Resucitado. Allí sentimos que la Eucaristía hace la comunidad y la comunidad hace la Eucaristía. Bajo la animación del siempre infatigable y creativo César del Amo y su coral y bajo el lema “**Creemos, vivimos y celebramos**”, D. Antonio Moiteiro, obispo auxiliar de Braga – Portugal, antiguo alumno de ISP, presidió la Eucaristía que fue vivida con fe y alegría en el espíritu propio de acción de gracias. D. Antonio tras recordar a Casiano Floristán, su director de tesis doctoral, dejó claro sus convicciones pastorales al reconocer el Vaticano II como la brújula que ha orientado todo su trabajo pastoral al mismo tiempo que piensa que la vida de la Iglesia debe ser profundamente evangelizadora, y cree que la pastoral debe estar orientada a hacer discípulos que sepan encarnar en el mundo de hoy la Buena Noticia de Jesucristo. Tampoco dejó de llamar la atención sobre la lectura de los signos de los tiempos.

Tras este momento singular que fue la Eucaristía los participantes tomaron sus sillas en sala magna de las conferencias de esta vez para escuchar la ponencia del profesor Jesús Sastre García, que abordó el tema: “**Hacia un nuevo paradigma: de la transmisión a la apropiación de la fe**”. Sastre que es un pastoralista y catequeta de rango reconocido empezó definiendo lo que entendía por paradigma y lo hizo apoyándose en Th. Khun desde una base simbólica fundamentada en la ilusión óptica cuyo referente fue el dibujo de pato – conejo. En seguida habló de los modelos de iniciación e intentos de renovación en la Historia de la Iglesia comenzando por el modelo apostólico, pasando por el catecumenado bautismal de finales del siglo II hasta siglo IV, el modelo de la cristiandad, los intentos de renovación en el siglo XIX y XX y como no, la renovación propiciada por el Vaticano II y la catequesis en el posconcilio. En las claves para un “mapa de la fe” aclaró que el contexto condiciona la conciencia, que evangelizar es mostrar la fe como un “arte de vivir” y para tal era necesario: cuidar las disposiciones, saber que Dios se comunica en lo profundo y en lo cotidiano, la importancia de la capacidad de asombro ante la belleza del don de Dios en Cristo, además la necesidad de entender la fe como conocimiento amoroso que conduce a una fe liberadora. Remató su ponencia exponiendo la comprensión del nuevo paradigma que va de la transmisión de la fe a la propuesta de fe dando lugar a la “apropiación” personal de la fe. Para tal requiere conocer los componentes del nuevo paradigma que son: la comunidad cristiana, el carácter procesual de la iniciación de la fe, la pedagogía iniciática, la catequesis del camino, la formación del nuevo paradigma y la nueva configuración del catequista: acompañante en el camino de la fe. Concluyó diciendo que “el éxito del nuevo paradigma depende de la sinergia de variados elementos”.

Si en el primer día Felicísimo Martínez ejerció de “ostiario” abriendo las puertas de la Semana, el veterano Juan Martín Velasco, como era de esperar, en la calidad de manantial del ISP ha sido llamado a bajar las cortinas y apagar las luces para encender las luces de los corazones de aquellos que tras tres días de reflexión y de experiencias nuevas y renovadas regresarían pronto a sus rincones de origen donde están llamados a ser una llama viva que atea el fuego en sus comunidades. A Juan Martín Velasco se le incumbió la tarea de desarrollar la ponencia intitulada “**Hacia una pastoral de la iniciación en la experiencia de la fe**”. Lo hizo a estilo Juan, con la pausa, el humor, la sabiduría y el cariño que le es peculiar. Juan es de estas personas que cuando habla como que acaricia la palabra, por eso, habló casi una hora y quince minutos pero todos le escuchaban con atención y reverencia. En fútbol le llamarían un “crack”, en África un “grito” en Asia un “guru”, pero aquí le llamamos “maestro”, aunque si Jesús Burgaleta se entera nos daría un palo porque para él, el término adecuado sería “servidor”, porque uno solo es vuestro maestro y todos sois hermanos – Mt 23, 8 – su texto preferido. Juan parte de una pregunta: ¿situación de “emergencia pastoral” en la Iglesia actual? Hay un sentimiento compartido de la necesidad de renovación de la acción pastoral en su conjunto. Desde aquí desarrolla una serie de situaciones que van desde la renovación en siglo pasado, la insatisfacción de los resultados de esas renovaciones, la renovación pastoral que demanda la nueva situación, la crisis de Dios en el interior de las Iglesias que las convierte en “tierra de misión”, es decir, evangelizar para que puedan ser evangelizadoras, la exigencia de recuperar la dimensión mistagógica de la acción pastoral y el espíritu abierto que permite los cambios estructurales en la Iglesia indispensables para esta renovación.

Con Juan Martín Velasco y los discursos del Director de ISP D. José Luis Segovia y del decano de la Facultad de Teología de la UPSA D. Jacinto Núñez los participantes entre aplausos, besos y abrazos abandonaban la Sala que durante tres días sirvió para vivir el nuevo aliento para la pastoral en Año de la fe. Aquí, es bueno subrayar que en esta Semana de Teología Pastoral hubo un grande ausente, un verdadero dinamizador de la Semana, que tal solo se podía justificar en las condiciones que se dio, es decir, por motivos de enfermedad, pues, caso contrario sería difícil acontecer. Se trata de Juan Pablo García Maestro, verdadero “driving force” de las últimas Semanas. A él nuestras rápidas mejoras. La Semana fue el resultado del esfuerzo encadenado de decenas de personas, muchas desde el anonimato y otras con nombres propios, como todos los profesores del ISP, la Dirección, la Secretaria con Eva, la Biblioteca con Sandra, la colaboración silenciosa de Lorenzo de Santos, la Asociación de los Antiguos Alumnos y Amigos del ISP, de Leonor Miaja, Cristina Manteca, César del Amo, la Fundación Pablo VI y más y más. Es a todos ellos a quien se dan las gracias por vuestra entrega incondicional.

Para terminar, es importante recordar que después de cada ponencia matinal en los dos primeros días, los participantes divididos en cinco grupos profundizaban los contenidos escuchados para posteriormente presentar las aportaciones de los respectivos grupos a toda la asamblea por medio de los portavoces elegidos. Se cae el paño de esta Semana de 2013, en la esperanza de volver en 2014 para juntos celebrar las **bodas de plata** de la “Semana de Teología Pastoral”. “Sicut vita, finis ita”.

Sevo Agostinho